



# "LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

## LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS

Autoría: VICTORIA S. C. - 10 años



# LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS



yo soy científica

Érase una vez una niña llamada Evana que vivía junto a su familia en el sur de África. Su familia era muy pobre, por eso no tenían tantos recursos como otros niños. Entonces sus padres pensaron en llevarla a un internado del sur de Francia. Creció junto a más niños. Seis años después tuvo la suerte de que una pareja la adoptara para cuidarla. Un día de estos la pareja decidió llevarla al cine a ver el estreno de la película "CIENCIA DE VERDAD" que va sobre la ciencia y experimentar con ella. Evana se interesó mucho de la ciencia después de ver esta película. Y desde ahí tenía claro lo que quería ser de mayor: LA PRIMERA CIENTÍFICA.

Ella estudiaba mucho para intentar conseguirlo. Pero sus padres adoptivos le decían que solo los chicos pueden ser científicos. Evana se enfadó tanto que empezó a romper todas las hojas del libro nuevo de ciencias, pero algo le llamó la atención. Evana en ese momento se preguntaba si era verdad lo que veía. El papel decía: NINGUNA CHICA HA SIDO CIENTÍFICA NUNCA. ¿SERÁS TÚ LA PRIMERA? Llama a este número para una plaza en la academia. +33 123 76 84 ¿QUE? Simplemente Evana no se lo podía creer. Rápidamente se lo dijo a sus padres adoptivos. A ellos les parecía tan mal que rompieron el papelito. ¡NOOO! Evana llorando decidió hacer las maletas y marcharse de ese malvado lugar. Evana aunque con 12 años era muy lista y se apuntó el número de teléfono en la mano, así que en la maleta echó un teléfono bastante viejo aunque seguía funcionando. Evana tenía todo planeado. Se iba a escapar cuando todos estuvieran dormidos. Vale, ahora ya están los dos dormidos. Evana se abrigó muy bien y

fué a una pequeña cabaña abandonada que ella frecuentemente visitaba, a pasar la noche. Ya por la mañana decidió llamar al número, se lo cogió una mujer llamada Luna y le dijo que tenía una plaza asegurada en el INSTITUTO OXFORD de ciencias cuando cumpliera 13 años, justamente a Evana le quedaban seis días para cumplir 13, así que Luna le dijo que podía ir yendo ya para allá. Evana, muy feliz, cogió rumbo a Oxford. Después de unos días ya estaba haciendo lo que siempre había soñado. Siempre ella era la mejor de la clase y ganó muchos premios durante su estancia en Oxford. Una vez Evana cumplió 18 años y con 24 premios científicos salió del instituto lista para ir a la universidad. Se fué del colegio con una amable despedida y el certificado a la mejor alumna que habían tenido. Una vez en la universidad Evana se dió cuenta de que tenía rivalidad. Una chica llamada Andrómeda también quería ser la primera mujer científica.

Evana seguía siendo la mejor de la universidad hasta que Andrómeda la superó en los exámenes finales, pero con trampas... Cuando los profesores se enteraron, Andrómeda fué expulsada. ¡Bien! Evana es la mejor y al ser la primera científica fué contratada en el mejor estudio de descubrimientos de ciencia. Bien, Evana después de unos meses intentando... ¡HA CREADO LA VACUNA DEL COVID-19! Y por ese gran logro fué premiada con un millón de euros y nombrada como la mejor científica del mundo. Pero Evana no quiere ese dinero. Así que les dice que lo va a donar a escuelas de ciencia para las becas para las niñas que como ella quieran ser científicas. Y su último mensaje ha sido:

**¡Las**

**Niñas**

**También**

**Quieren**

**Ser**

**Científicas!**

Victoria Sánchez Cuenca.